

# **Cambio climático y paz mundial: antagonismos**

*Climate change and world peace: antagonisms*

**Lic. Edisleydi Curbelo Garcia**

III Secretaria a cargo de asuntos políticos y multilaterales, Embajada de Cuba en Nairobi, Kenya.  
Representante Permanente Alterna de Cuba ante el PNUMA y ONU-Hábitat. Email:  
[edisleydicruz94@gmail.com](mailto:edisleydicruz94@gmail.com)

## **RESUMEN**

Partiendo del entendimiento del cambio climático<sup>1</sup> como un problema global y su vinculación con la paz<sup>2</sup> mundial, se aborda esencialmente la relación de antagonismo que entre ambos fenómenos se suscita. En este sentido, se realiza una aproximación a la problemática del cambio climático en la actualidad, su incidencia en el mantenimiento de la paz, así como los desafíos que impone la naturaleza del sistema capitalista en cuanto a la garantía de una relación armónica entre la paz mundial y la acción sobre el cambio climático.

*Palabras clave:* cambio climático, paz, capitalismo

## **ABSTRACT**

Starting from the understanding of climate change as a global problem and its connection with world peace, the relationship of antagonism that arises between both phenomena is essentially addressed. In this sense, an approach is made to the problem of climate change nowadays, its impact on the peace maintenance, as well as the challenges imposed by the capitalist system's nature in terms of guaranteeing a harmonious relationship between world peace and action on climate change.

*Keywords:* climate change, peace, capitalism

---

<sup>1</sup> El cambio climático es entendido como el “cambio del clima atribuido directa o indirectamente a la actividad humana que altera la composición de la atmósfera mundial y que se suma a la variabilidad natural del clima observada durante períodos de tiempo comparables” (ONU, 1992).

<sup>2</sup> La paz se concibe como “más que la simple ausencia de la guerra; es respeto, tolerancia y sociedades prósperas de gente viviendo en armonía con la sociedad y el medio ambiente” (Noticias ONU, 2019).

Hoy día el mundo asiste a un agravamiento sin precedentes de las consecuencias negativas del cambio climático. Fenómenos como la degradación de los suelos, el empeoramiento de la contaminación del aire, las intensas sequías, los eventos atmosféricos extremos, las olas de calor cada vez más frecuentes, el incremento de la salinización del agua y los cultivos, el aumento del nivel del mar, la desaparición de lagos, entre otros, han provocado cuantiosos daños materiales y humanos, y han decretado una emergencia climática. Existe un sólido consenso en la comunidad científica de que si el cambio en la temperatura media global en el siglo XXI sobrepasa los 2.4°C, los cambios en el clima del planeta tendrán impacto a gran escala y se tornarán irreversibles y desastrosos.

El Panel Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (IPCC por sus siglas en inglés) precisó en su 5<sup>to</sup> informe que “el cambio climático es real y la actividad humana, en gran medida a través de la liberación de gases contaminantes por la quema de combustibles fósiles (carbón, petróleo, gas), es la principal causa” (IPCC, 2014). Ello ha provocado fenómenos meteorológicos más frecuentes, peligrosos y que cada vez se tornarán más extremos.

En los próximos años, se pronostica la ocurrencia de patrones climáticos aún más impredecibles y que poco a poco cambiarán (y de hecho están cambiando) las formas y condiciones de vida del hombre. En su evaluación de 2021, por primera vez el IPCC incluyó un capítulo dedicado a las condiciones climáticas extremas. Así, este ente científico concluyó que incluso pequeños aumentos en el calentamiento global pueden provocar cambios significativos y extremos con efectos reales no solo en el área específica donde se manifieste, sino en todo el mundo.

La realidad de constituir el cambio climático un fenómeno global y, por tanto, tener manifestaciones y repercusiones en la mayoría o todas las esferas de relacionamiento humano, ya sea con sus semejantes o con el medio, lo sitúa como una de las principales variables a la hora de abordar otras problemáticas globales.

En este sentido, el incuestionable vínculo que intrínsecamente se establece entre el cambio climático y la paz mundial, ha sido otro de los desafíos que en el mundo contemporáneo más ha compulsado a líderes, organizaciones internacionales y otros actores del sistema internacional. Según el secretario general de la Organización de Naciones Unidas (ONU), Antonio Guterres, los desastres naturales y los eventos climáticos extremos, muchos consecuencia directa del cambio climático, desplazan tres veces más gente que los conflictos. La competencia por los recursos produce tensiones entre las comunidades y los países. No es coincidencia que los países más vulnerables al cambio climático sean a menudo los más vulnerables al conflicto y la fragilidad (Noticias ONU, 2019).

Así, uno de los principales cuestionamientos surge cuando un análisis holístico de las consecuencias del cambio climático como problema global, nos sitúa ante el quebrantamiento de la paz como un riesgo latente y con no pocas manifestaciones y casos concretos en la actualidad. Es decir, la paz, como un derecho humano que debe garantizarse a todas las personas más allá de su credo, religión, posición económica o cultura, encuentra en el cambio climático una de sus principales amenazas. Este se comporta como un fenómeno que transversaliza a todos los países, aunque con mayor o menor incidencia de acuerdo al grado de desarrollo que ostenten.

Por su parte, la noción de paz se vincula cada vez en mayor medida a los más diversos órdenes (político, diplomático, ambiental, social, cultural, religioso, étnico, geográfico, etc.), en una suerte de condicionamiento mutuo. En el caso de la esfera ambiental, no podría hablarse de paz perdurable mientras los recursos naturales son devastados en nombre de la prometida prosperidad que invocan los defensores del capitalismo. Esta es una de las principales alertas sobre la cual la ONU, justo la entidad supranacional que nace en 1945 para garantizar la paz y cooperación, ha venido insistiendo en las últimas décadas. De acuerdo a la propia ONU, en todo el mundo, al menos el 40% de los conflictos internos en los últimos 60 años se han relacionado con la explotación de recursos naturales, ya sean recursos de alto valor, como madera, diamantes, oro y petróleo, o recursos escasos como tierras fértiles y agua (Noticias ONU, 2020).

En noviembre de 2021, en el marco de un encuentro con el primer ministro del Reino Unido, Boris Johnson, convocado precisamente para abordar la relación entre clima e inseguridad mundial, Antonio Guterres, señaló que “cuando el cambio climático seca los ríos, reduce las cosechas, destruye la infraestructura crítica y desplaza a las comunidades, exacerba los riesgos de inestabilidad y conflicto” (Noticias ONU, 2021a). De ahí que hoy en día los efectos negativos del cambio climático y los principales factores y actores que lo estimulan, tengan una incidencia directa y una provocación constante al quebrantamiento de la paz.

El colapso de un significativo número de ecosistemas está provocando, entre otros fenómenos, migraciones forzadas de seres humanos a otros lugares, a los cuales arrastran a su vez conflictos que ponen en peligro la paz. Esta realidad golpea con mayor crudeza al polo subdesarrollado, donde en un gran número de países las fuerzas productivas se vinculan fundamentalmente al trabajo agrícola o dependen de ello para su subsistencia. Cuando esto no constituye una garantía *per se*, o se ve amenazado por la incidencia del cambio climático, entonces comienzan a calar la pobreza y la inseguridad alimentaria; y es bajo estas circunstancias donde muchas veces encuentran tierra fértil la emergencia de conflictos armados, vandalismos, violencia y escenarios de inestabilidad, que pueden llegar incluso a manifestarse más allá de las fronteras nacionales.

Los conflictos que vive el Sahel, por solo citar un ejemplo, han tenido, entre otros factores condicionantes, la incidencia de la extrema sequía en esta parte del continente africano; lo cual ha detonado enfrentamientos que no solo han suscitado conflictos serios entre pastores y campesinos en su competencia por los escasos recursos, sino también que han fungido como caldo de cultivo que facilita la operación y afianzamiento de grupos terroristas en la región. Las condiciones de descontento en unos casos y de lucha por la subsistencia accediendo a una “fuente de empleo” en otros, ha permitido que estos grupos extremistas puedan realizar reclutamientos y robustecer su poder y capacidad de maniobras en la región.

Al propio tiempo, el cambio climático trae aparejados fenómenos sociales sumamente complejos como la marginalización, el abuso sexual, el incremento de las desigualdades, el aumento las tensiones sociales; en fin, la exacerbación de los problemas intrínsecos al subdesarrollo. Es decir, no cabe dudas de que el cambio climático afecta de forma más marcada y con carácter diferenciado a los países subdesarrollados, que se ven abocados a mutilaciones de su cultura, su idiosincrasia, sus paradigmas y de su seguridad al fin y al cabo.

Según el historiador y ambientalista David Attenborough, si seguimos por el camino actual, nos enfrentamos al colapso de todo lo que nos proporciona seguridad: la producción de alimentos, el acceso a agua fresca, temperaturas ambientales habitables y las cadenas de alimentación en el océano. Si la naturaleza no puede proveernos nuestras necesidades más básicas, gran parte del resto de la civilización pronto colapsará (Noticias ONU, 2021b). El cambio climático es una amenaza constante del fin de la especie humana. Los irracionales y lapidarios patrones de producción y consumo que estimula el capitalismo, cada vez nos acercan más a la debacle. La propia directora ejecutiva del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), Inger Andersen, coincide en que la triple crisis planetaria del cambio climático, la pérdida de naturaleza y la contaminación, tiene su origen en una crisis de consumo y producción insostenibles (PNUMA, 2024).

La propia esencia del capitalismo permite que se afiancen patrones cada vez más alejados de la relación armónica que debe existir entre el hombre y el medio ambiente. Según Florent. Marcelleci, para evitar un aumento de temperatura de más de 2°C (acordado en la cumbre de Copenhague de 2009), el PIB mundial tendría que disminuir más de un 3% anual; 77% entre hoy y 2050. El economista francés Michel Husson plantea un dilema: crecimiento y consecuencias climáticas desastrosas o reducir el PIB y recesión con duras consecuencias sociales. Por su parte, los analistas estadounidenses Fred Magdoff y John Bellamy Foster, sostienen que el dilema se da en el capitalismo, porque el capitalismo necesita crecimiento y el crecimiento lleva al desastre climático (Gutman, 2015).

Por tanto, no es de extrañar que persista una fuerte resistencia por parte de los países desarrollados, la clase burguesa del polo subdesarrollado y otros grandes actores económicos (corporaciones transnacionales y otros operadores privados), a cambiar los sistemas de producción y consumo que han llevado al estadio actual de crisis climática. Sin dudas, el paradigma dominante de crecimiento económico que define al capitalismo, se nos presenta en la actualidad como uno de los mayores obstáculos ante cualquier esfuerzo serio para abordar el desafío del cambio climático como problema global y poder actuar en consecuencia.

Luego, resulta imposible abordar la dicotomía cambio climático - paz mundial sin detenernos en la actual crisis sistémica y multidimensional que enfrenta el capitalismo, la cual lo obliga a cada vez buscar nuevos resortes para mantenerse a flote, como son la geoeconomía, la supuesta financiación climática y otros al amparo de sus principales instituciones monetario-financieras. Como lo enfatiza un creciente número de grupos ambientales, debemos tener un cambio sistémico o morir. Desde un punto de vista político, algo interesante ha ocurrido aquí: el cambio climático ha hecho que la lucha anticapitalista, por primera vez en la historia, no sea un problema basado en las clases (Fong, 2017). La actual crisis no es, no puede ser coyuntural ni cíclica, pues la continuación del desarrollo capitalista es ya incompatible, no solo con la sociedad, sino con la naturaleza, incluida la especie humana (Casals, 2013).

En acertado parlamento, el líder histórico de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz, enfatiza que:

“Entre los enormes daños que el capitalismo ha hecho a la humanidad, no solo está el Tercer Mundo, no solo está el mundo subdesarrollado, no solo están los miles y miles de millones de gente que viven en la pobreza -y en una pobreza que crece, en una pobreza cada vez mayor-, sino que ha deteriorado la naturaleza, ha destruido el medio ambiente, ha creado problemas gravísimos, ha descuidado los bosques, ha descuidado los suelos, ha contaminado los mares, los ríos, la atmósfera; ha creado los problemas con la capa de ozono, ha creado los problemas del efecto invernadero que muchos científicos dicen que es ya

irreversible, el fenómeno del calentamiento de la tierra por exceso del consumo de combustibles fósiles". (Castro Ruz, 1991)

El avance real y consciente de la humanidad en la batalla contra el cambio climático y, por ende, hacia la garantía de la paz mundial, debe partir necesariamente de dotar a los países en vías de desarrollo de recursos (financieros y transferencia de tecnología, fundamentalmente) para hacer frente a la mitigación, adaptación y resiliencia al cambio climático, a través de la concreción de metas más ambiciosas en este sentido. Además, es mandatorio que los países desarrollados cumplan los compromisos adquiridos en cuanto a la disminución de emisiones de gases de efecto invernadero, al ser los principales contaminantes y responsables de la crisis climática actual.

## **CONCLUSIONES**

El cambio climático es una de las expresiones de la fragilidad de la paz en el mundo contemporáneo. La exacerbación de los conflictos debido a la crisis climática y la amenaza latente de escenarios de inestabilidad como los desplazamientos forzados, la inseguridad alimentaria, los efectos negativos sobre la salud, la degradación ambiental, y las tensiones por la posesión de los recursos, son muestra de ello.

Para enfrentar el cambio climático como problema global, se precisa de voluntad política por parte de todos los Estados, compromisos concretos de los demás actores del sistema, incluido el sector privado; conciencia ambiental, cooperación internacional, apoyo de la comunidad científica y movilización de recursos. Esta sería la única forma de evitar una catástrofe, preservar la especie humana y garantizar su resiliencia y prosperidad sobre bases justas y equitativas. Lamentablemente, esta quimera tiene como principal detractor la propia naturaleza del capitalismo como sistema.

Si bien el cambio climático no causa conflictos en sí mismo, sí exagera las vulnerabilidades políticas y socioeconómicas ya existentes, lo cual indiscutiblemente estimula la ocurrencia de conflictos, tensiones sociales y fenómenos violentos. De igual forma, los conflictos atentan contra la acción por el clima, potenciando las amenazas climáticas, disminuyendo el acceso a la financiación y obstruyendo el éxito de los

proyectos y ambiciones en materia climática. Luego, enfrentar el cambio climático se torna un mecanismo a partir del cual se ataca uno de los principales factores que estimulan escenarios de conflicto y, al propio tiempo, construir la paz se convierte en otro de los derroteros hacia la resiliencia climática.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Álvarez Delgado, L. (2020). *La diplomacia ambiental de Cuba en las negociaciones internacionales sobre cambio climático*. La Habana: Instituto Superior de Relaciones Internacionales. Trabajo de diploma defendido en el ISRI. Documento inédito

Bello, W. (2008). *¿Sobrevivirá el capitalismo al cambio climático?* Recuperado el 20 de marzo de 2024, de <https://www.alainet.org/es/articulo/127598?language=es>

Castro Ruz, F. (1991). *Discurso pronunciado en la clausura del VI Foro Nacional de piezas de repuesto, equipos y tecnologías de avanzada*. Recuperado el 15 de junio de 2024, de [www.fidelcastro.cu/es/discursos/discurso-en-la-clausura-del-vi-foro-nacional-de-piezas-de-repuesto-equipos-y-tecnologias](http://www.fidelcastro.cu/es/discursos/discurso-en-la-clausura-del-vi-foro-nacional-de-piezas-de-repuesto-equipos-y-tecnologias)

Ciancio, A. (2022). *¿Constituye el cambio climático una amenaza para la paz mundial?* Recuperado el 11 de junio de 2024, de <https://elpais.com/planeta-futuro/red-de-expertos/2022-01-04/constituye-el-cambio-climatico-una-amenaza-para-la-paz-mundial.html>

CMNUCC (1992). *Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático*. Recuperado el 03 de junio de 2023, de [https://unfccc.int/files/essential\\_background/background\\_publications\\_htmlpdf/application/pdf/convsp.pdf](https://unfccc.int/files/essential_background/background_publications_htmlpdf/application/pdf/convsp.pdf)

Declaración de Río (1992). Recuperado el 19 de marzo de 2024, de <https://www.un.org/spanish/esa/sustdev/documents/declaracionrio.htm>



- \_\_\_\_\_ (s.f.). *Cómo hacer frente a los efectos del cambio climático en la paz y la seguridad*. Recuperado el 11 de junio de 2024, de <https://dppa.un.org/es/addressing-impact-of-climate-change-peace-and-security>
- Fong, B. (2017). *La crisis climática es culpa del capitalismo*. Recuperado el 11 de junio de 2024, de <https://www.nytimes.com/es/2017/11/24/espanol/opinion/la-crisis-climatica-es-culpa-del-capitalismo.html>
- Gutman, K. (2015). *Cambio climático y capitalismo*. Recuperado el 19 de marzo de 2024, de <https://www.cambioclimatico.org/contenido/cambio-climatico-y-capitalismo>
- IPCC (2014). *Climate Change 2014: Synthesis Report*. Recuperado el 7 de mayo de 2023, de <https://www.ipcc.ch/report/ar5/syr/>
- \_\_\_\_\_ (2023). *AR6 Synthesis Report Climate Change 2023*. Recuperado el 5 de marzo de 2024, de <https://www.ipcc.ch/report/ar6/syr/>
- Naciones Unidas (2020). *Causas y efectos del cambio climático*. Recuperado el 20 de marzo de 2024, de <https://www.un.org/es/climatechange/science/causes-effects-climate-change>
- Noticias ONU (2019). *En el Día de la Paz, Guterres advierte que el cambio climático la amenaza*. Recuperado el 19 de marzo de 2024, de <https://news.un.org/es/story/2019/09/1462412#:~:text=El%20Secretario%20General%20Ant%C3%B3nio%20Guterres%20%28cuarto%20de%20izquierda,desplazan%20tres%20veces%20m%C3%A1s%20personas%20que%20los%20conflictos>
- \_\_\_\_\_ (2020). *Paz para el medio ambiente: protejamos al planeta del impacto de las guerras*. Recuperado el 14 de junio de 2024, de <https://www.unep.org/es/noticias-y-reportajes/video/paz-para-el-medio-ambiente-protejamos-al-planeta-del-impacto-de-las>

\_\_\_\_\_ (2021a). *El cambio climático exagera las guerras y el Consejo de Seguridad debe afrontarlo*. Recuperado el 14 de junio de 2024, de <https://news.un.org/es/story/2021/02/1488532#main-content>

\_\_\_\_\_ (2021b). *El cambio climático “es la mayor amenaza de seguridad” para la humanidad*. Recuperado el 14 de junio de 2024, de <https://news.un.org/es/story/2021/02/1488552>

\_\_\_\_\_ (2023). *¿La clave para la acción climática y la paz sostenible? Participación plena e igualitaria de las mujeres*. Recuperado el 11 de junio de 2024, de <https://news.un.org/es/story/2022/04/1507002>

ONU (1992). *Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático*. Recuperado el 14 de junio de 2024, de [https://unfccc.int/files/essential\\_background/background\\_publications\\_htmlpdf/application/pdf/convsp.pdf](https://unfccc.int/files/essential_background/background_publications_htmlpdf/application/pdf/convsp.pdf)

Pacto Mundial – Red España (2023). *COP28: el inicio del fin de los combustibles fósiles*. Recuperado el 7 de marzo de 2024, de <https://www.pactomundial.org/noticia/cop28-el-inicio-del-fin-de-los-combustibles-fosiles/#:~:text=Conclusiones%20de%20la%20COP28,-El%20primer%20balance&text=Para%20limitar%20el%20calentamiento%20global,de%20carbono%20cero%20para%202050>.

Piuquén Umpiérrez Varela, A. (2019). *Capitalismo y cambio climático: dos caras de una misma moneda*. Recuperado el 19 de marzo de 2024, de <https://blogs.publico.es/ecologismo-de-emergencia/2019/10/05/capitalismo-y-cambio-climatico-dos-caras-de-una-misma-moneda/>

PNUD (2023). *Ni guerra, ni paz, y un clima cambiante: Cuatro cosas que hay que saber sobre clima, paz y seguridad en América Latina y el Caribe*. Recuperado el 11 de junio de 2024, de <https://www.undp.org/es/latin-america/blog/ni-guerra-ni-paz-y->

[un-clima-cambiante-cuatro-cosas-que-hay-que-saber-sobre-clima-paz-y-seguridad-en-america-latina-y-el-caribe](#)

PNUMA (2024). *Los países ricos consumen 6 veces más recursos y generan 10 veces más impactos climáticos que los países de ingreso bajo*. Recuperado el 12 de junio de 2024, de <https://www.unep.org/es/noticias-y-reportajes/comunicado-de-prensa/los-paises-ricos-consumen-6-veces-mas-recursos-y-generan>

UNEP (2021). *Climate Change 2021: the Physical Science Basis, the Working Group I contribution to the Sixth Assessment Report*. Recuperado el 5 de marzo de 2024, de <https://www.unep.org/ndc/resources/report/climate-change-2021-physical-science-basis-working-group-i-contribution-sixth>

\_\_\_\_\_ (2022). *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability, the Working Group II contribution to the Sixth Assessment Report*. Recuperado el 5 de marzo de 2024, de <https://www.unep.org/resources/report/climate-change-2022-impacts-adaptation-and-vulnerability-working-group-ii>

\_\_\_\_\_ (2022a). *Climate action*. Recuperado el 5 de marzo de 2024, de <https://www.unep.org/topics/climate-action>

\_\_\_\_\_ (2022b). *The Climate Emergency*. Recuperado el 5 de marzo de 2024, de <https://www.unep.org/climate-emergency>

UNFCCC (2022). *The Paris Agreement*. Recuperado el 6 de marzo de 2024, de <https://unfccc.int/process-and-meetings/the-paris-agreement>

United Nation Climate Change: *¿Qué es el Acuerdo de París?* Disponible en: <https://unfccc.int/es/most-requested/que-es-el-acuerdo-de-paris#:~:text=%C2%BFQu%C3%A9%20es%20el%20Acuerdo%20de%20Par%C3%ADs%3F,-Progress%20Tracker&text=El%2012%20diciembre%20de%202015,con%20bajas%20emisiones%20de%20carbono>.